

CRÓNICA «ENCUENTRO CON NUESTROS CREADORES»

Camas, 13 abril 2018 Fotografías: Enrique Ortega

Aunque suene a tópico, la tarde del viernes, día 13, vivimos **un encuentro mágico**. Las cinco personas que había en la mesa —tres mujeres y dos hombres— nos regalaron **lo mejor de sí mismos**: sus vivencias, su sentido de la belleza, del amor, de la alegría y la tristeza, de la verdad y la mentira. En la sala, en medio de un silencio cálido, **aleteaban sus palabras portadoras de ritmo poético**, de ingenio, de emotividad, divertidas unas, severas otras, siempre sinceras, pues emergían de lo más profundo de cada persona.



José Carmona



Mª Rosa Ciriquián



Berta Pérez



Carmen H. Alcalá



José Rodríguez

Miguel presentó el acto diciendo que asistíamos a un momento único, pues en jornadas anteriores, quienes venían nos hablaban de asuntos ajenos a su persona, mientras que, en esta ocasión, **los escritores desnudaban su interior ante nosotros, transmitiéndonos experiencias íntimas, arte, literatura viva**.

Quisimos que presidiera la mesa **nuestra «matriarca», Berta Pérez**, que va camino de los cien años y continúa tan lúcida, educada y amable, como siempre.

En primer lugar, intervino **JOSÉ CARMONA NAVARRO**: podiatra, músico, pintor y escritor. Hizo referencia a su libro de poemas, *“Caleidoscopio”* y al libro editado por *“Poetas andaluces de hoy”*, que ha incluido varias de sus obras. También nos contó curiosas anécdotas de otro libro suyo, autobiográfico, que tiene en imprenta, titulado, *“La aventura está en la esquina”*. De entre sus poemas que recitó, se inserta el siguiente:

LA MEMORIA INSUMISA

A la memoria insumisa / no la arrugan las palabras: / Prescripción, amnistía, insolvencia..., / y si hubo injusticia pasada / sin saldar, / la memoria proclama / su estridente vigencia, / capaz de romper / la lógica letal, del disparo asesino / pistoleros fascistas. / Piedrafita, Sevilla, Valencina.../ Cubrieron cunetas de cuerpos sangrantes / huesos de inocentes. / La luz que irradia esa memoria/ no es la fuerza de sus ideales, / que los tuvieron. / Es su inocencia, la que clama al olvido.

Seguidamente escuchamos a **CARMEN HERNÁNDEZ ALCALÁ**. Poetisa y escritora, autora de varios libros, como *“Desnuda”*, *“Mujer contradicción”*, *“Bosnia: la mirada de los hijos muertos”*. Expresó su satisfacción por estar de nuevo en FOCODE y nos recitó varios poemas eróticos de su obra, *“Desnuda”*, de la que destacamos los siguientes versos:

Desnuda me vi silbando al viento, / tuve tus labios finos / y la frontera de tu sexo. / Poblé desnuda la calle en que habitabas / y de nuevo pedí, / pedí desnuda al horizonte / que los años se multiplicasen/que volasen los días en que te amé/ desnuda/ porque te has olvidado de que existo.

Amor, soy yo, quien desnuda / desnuda tus espacios azules / tus delicadas nubes, / tus pasos de agua. / Quien inquieta y suelta / enmarca los brazos verticales sobre el suelo. / Amor, soy yo quien danza en las olas / soy yo, amor, quien desnuda/ te exige mi nombre.

JOSÉ RODRÍGUEZ INFANTE fue el siguiente autor. Es novelista, colaborador de revistas y prensa diaria. Tiene publicada varias novelas, como “**Cuando los bosques mueren**”, “**A la sombra de la Encina Gorda**” “**Una parada obligatoria**”. Nos habló de que él escribe de la vida, de lo que ve en el trato con las personas. De su reciente libro de microrrelatos, “**Breviario para una tarde de lluvia**”, nos leyó varios textos enjundiosos y divertidos. Entre ellos destacamos este:

GERVASIO:

Tiene el bigote que sobresale en la cara por encima de cualquier otra cosa. La tez morena de herencia, los dedos achorizados y los ojos rasgados sin llegar a ser confundidos con los orientales. Su voz es ronca, con resonancias portuguesas y altos y bajos de distintas tonalidades. Adorna sus canas con un sombrero tipo tirolés, que hace años le colocaron y formaba parte inseparable de su anatomía, y la comisura de sus labios con un eterno cigarro encendido por encima de cualquier disposición higiénico—sanitarias al uso. La furgoneta es grande, puesta a transportar admite un número indefinido de infantes en el habitáculo delantero. Se manejaba con destreza con ella, acostumbrado a calles estrechas, rasguños por las paredes y subidas y bajadas de acerados. Más que un chófer parece un muñeco articulado con más brazos que el resto de los mortales: lo mismo recoge a los zagales en la puerta del colegio que llevaba pasto o transporta muebles. (...)



BERTA PÉREZ: autora de numerosos escritos y poemas que sintetizan su dilatada vida. Tuvo el detalle de regalarnos unas fotocopias de preciosos dibujos hechos por su difunto esposo. Y más que exponernos sus textos, **se dedicó a contarnos anécdotas con palabras medidas, llenas de amor y nostalgia**, de sus tiempos de niña. Cuando a los siete años le daban cuatro galletas para desayunar y regalaba dos a un monito. También recordó **la precariedad de aquellos años de obligada pobreza** en la mayoría de la población. Antes de acostarme —nos confesó— abría mi libreta y escribía las impresiones del día. Ante la dificultad de su vista, Carmen H. Alcalá leyó el texto de Berta:

Mi marido decía siempre que yo tenía un ángel, en el lenguaje eclesiástico supongo que es un ángel custodio. ¿Es mucha pretensión aceptar que tengo suerte? Creo que sí, sobre todo,

si la suerte es caerte y no romperte nada, conducir cuarenta y pico de años y no haber tenido ningún accidente, encontrar dónde aparcar con gran facilidad, bueno, quizá ahora sería más difícil. Pero hoy sí he tenido suerte, ¡¡Sí!! Está lloviendo, hace frío, la ropa no se ha secado. Delante de la estufa, en una silla las piezas húmedas, yo en el comedor. Oigo un golpe, no lo hago mucho caso, será el gato que ha movido algo. Pasa un rato, me levanto. ¡Oh! ¡Qué susto! La silla está apoyada en el fuego de la estufa. La aparto con prisa, algunas piezas quemadas, por suerte, sin llama. ¿Por qué sin llama? Sí, parece que mi ángel ha cuidado de mí.



M^a ROSA CIRIQUIÁ N. A pesar de tener un brazo escayolado y hematomas en la cara a causa de un accidente, **quiso cumplir su compromiso de venir a FOCODE**, lo que le agradecemos muy sinceramente. Y a fe que mereció la pena escucharla. Fue profesora de música, es **madre de 16 hijos**, 4 de los cuales son adoptados, autora de libros infantiles, como “Dis-dif, el duende de la música”, “El príncipe que quería ser rana”, “Una silla en la ventana” ... De esta obra, leyó, entre otros párrafos, los siguientes:

SORTILEGIO

Se adentró en el bosque. La tarde declinaba y los últimos rayos del sol se dejaban ver entre las ramas. Anduvo sobre las hojas secas dulcemente descalza. No quería asustar ni a las ardillas ni a los pájaros. Deseaba llegar a la gran piedra horadada donde se vieron por última vez, donde todo parecía terminar, donde la realidad y el ensueño se fundían. Allí la esperaba él para jurarle amor eterno, sonrió y apretó el paso. Anochecía. Un cuervo aleteando se posó en su pelo.

EL HOMBRE FEO

El hombre feo es bajo, delgado y con algo de chepa. Tiene la cara curtida y un brazo más largo que el otro, su nariz es descomunal, como pegada a los pómulos. En cambio, la boca es demasiado pequeña y no sabe reír. Es triste, lastimoso y solitario. Oye sin entender, mira sin ver, sabe su poquedad; más que feo es desgraciado.

Seguidamente se entabló **un enjundioso dialogo**. Se ahondó en las motivaciones del escritor y en el tiempo que dedicaba a escribir. También, de cómo se puede estimular a **los niños a leer y a amar la poesía**, cómo **hacer compatible la poesía en un mundo dominado por la ciencia y las tecnologías...** Entre las personas asistentes estaba un grupo del **Club de lectura de Camas**, uno de cuyos miembros tuvo una destacada intervención a favor de los libros, que fue muy aplaudida. Nos hablaron también del homenaje que están haciendo en Camas a [Mercedes de Velilla](#) en el centenario de su muerte.

Miguel F. V.